
Las Fuerzas Armadas Venezolanas y el Sistema Democrático

EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS HEMOS VISTO una Latinoamérica convulsionada de fuertes intentonas de golpes de Estado por parte de las Fuerzas Armadas. Como lo expresó desde la cárcel militar el líder de la intentona golpista del 27 de noviembre de 1992 en Venezuela el Contra-Almirante Hernán Glurer Odreman: "Los pueblos latinoamericanos son solidarios con los golpes de timón para cambiar los destinos de nuestro continente".

Haciendo una breve reseña histórica podemos hacer referencia en la última década a las intentonas golpistas de Argentina, Venezuela, Perú y en la República de Haití, la cual se llegó a concretar. Sus protagonistas, hoy en día prisioneros del sistema democrático, mantienen estrechas relaciones, y son

solidarios con sus ideologías. Podemos citar como ejemplo los Cara-Pintadas de Argentina con los COMACATES en Venezuela. Ellos tomaron la determinación, tal como lo manifestaron, de asumir una posición para ponerle fin a gobiernos cuestionados por sus políticas económicas, sociales, internacionales, y por un gran número de hechos de corrupción en éstos.

En un análisis de inteligencia venezolana preconcebido antes de que se produjesen las intentonas, los organismos de seguridad tanto nacionales como internacionales, llegaban a la conclusión que lo suscitado en el país obedecía a reformas de fondo que se venían desarrollando en las Fuerzas Armadas Venezolanas. Estas incluían

cambios para la selección de los aspirantes a institutos superiores militares, y promoviendo la participación de éstos en cursos para el desarrollo de sus capacidades de liderazgo. A su vez, surgían entre ellos grandes deseos de ingresar a las más prestigiosas universidades del país para estudiar política, leyes, economía y sociología.

Esto trajo como consecuencia que se desvirtuara la carrera militar por la de obtener un foro en la sociedad civil venezolana. Muestra de este fenómeno fue el gran número de candidatos presidenciales en los últimos años que fueron provenientes de las Fuerzas Armadas.

Igualmente, hubo un gran ingreso de militares en condición de retiro activo a los distintos ministerios. A pesar de todo esto, los militares de la nueva generación de rangos medios y bajos no se sienten representados por este grupo antes mencionado. Esto ha traído como consecuencia el surgimiento de los movimientos golpistas como el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), y el Movimiento 5 de Julio, los cuales tienen cierto grado de apoyo en una sociedad venezolana que cada día cree menos en el sistema democrático como una vía de solución a los problemas graves del país. ©

Pedro M. Eurresta